

¿Para qué sirve la memoria histórica? (II)

SERGIO IRIBARREN GALBETE :: 07/05/2013

Dicen que las grandes preguntas no aceptan respuestas pequeñas o únicas.

¿Para qué sirve la memoria histórica? (II). En recuerdo de la Batalla de Noain.

Hace unos días pudimos leer un artículo firmado por Beñi Agirre sobre la necesidad de conocer, y no olvidar, nuestra Historia. Al fin y al cabo nos hablaba del triángulo pasado-presente-futuro. Yo, en este otro artículo, he recogido su testigo, y le he cogido prestado el título del mismo.

Ultimamente, y también desde que empecé a tener contacto con la iniciativa Nafarroa Bizirik, me han llegado diferentes opiniones sobre el posible valor o no-valor, de la memoria histórica. En ocasiones eran argumentaciones sin peso alguno traídas por vientos lejanos. Pero en otras ocasiones, eran opiniones escuchadas al fuego del hogar. En mi opinión, y me perdonareis el ser tan tajante, no cabe lugar a la duda, y la recuperación de la memoria histórica, es decir, la reconstrucción de nuestra Historia, es un elemento fundamental para el devenir de una sociedad. Hasta el momento, y por estar demasiado ocupados en otros debates mucho más necesarios, (como es la Conquista de Navarra, y las consecuencias que ello trajo, las cuáles duran hasta nuestros días), no nos hemos metido en esos barrizales. Pero bueno, igual ahora puede ser un buen momento para plantear posturas, al menos, así me lo pide el cuerpo.

¿Hay alguien que defienda que toda persona no construye su propia memoria histórica? A mi entender, tanto la personalidad como las maneras de proceder de cada persona, están condicionadas de una manera significativa por el modo de entender el pasado-presente-futuro. De la misma manera está presente el caso de la identidad o identidades de los Pueblos y Sociedades. En este sentido el valor táctico de la memoria histórica es indiscutible, como columna de apoyo para la continua construcción y de construcción de las identidades. Es por ello que nos surgen diferentes preguntas: ¿Quién construirá nuestra memoria? ¿En qué nos basaremos para construir nuestra identidad? ¿Qué partes de nuestra Historia brillarán con más fuerza en el triángulo pasado-presente-futuro?. Creo que ahí está la clave.

¿Acaso fueron los “rojos” quienes quemaron Gernika? ¿Acaso Francisco Franco fue un “simple” político-militar español? ¿Fueron los “malvados” vascongados los que impusieron el txistu y laikurriña a la sociedad navarra? ¿Hubo un “pacto entre iguales” entre las Cortes de Navarra y la corona de Castilla en aquel 1.512? ¿Y en el 1.199-1.200? ¿Acaso fue el Imperio Romano el que fundó nuestros pueblos y villas? ¿En esos pueblos no había nadie viviendo, amando, jugando, creciendo y muriendo, anteriormente?

Dicen que las grandes preguntas no aceptan respuestas pequeñas o únicas. Yo por mi parte he intentado poner mi granico de arena. A partir de ahora, y tras el vuelco dado en el V. centenario de la Conquista de Navarra, nuevos retos aparecen en el camino. Por ejemplo, hay otras efemérides importantes que recordar, pero sin perder el Norte, ya que el Pueblo

que no olvida su Historia, no perderá ese Norte. Quería traer una reflexión del polifacético Lander Garro realizada en las redes sociales no hace ni unas semanas: “visto el panorama actual, en Navarra parece (un poco), que todavía estamos en el 1.512”. La Historia que continuamente se repite. Y sobre todo, por que la Historia no terminó ni con el Imperio Romano, ni con la caída del muro de Berlín.

El 29 de Junio tenemos la oportunidad de recordar los hechos de la Batalla de Noain, una batalla perdida hace ya casi 500 años. Pero en esta ocasión es la batalla de la memoria la que estamos ganando. ¡Vamos pues, a sacar nuestra Historia del olvido!

<https://eh.lahaine.org/ipara-que-sirve-la-memoria-historica-ii>